

El Libro de los Salmos



Queridos feligreses:

Me llena de alegría continuar nuestro recorrido bíblico con ustedes. En este artículo, exploraremos juntos el Libro de los Salmos. Este tema será desarrollado en tres artículos. Aquí les presento el primero, titulado “*Los Cinco Libros de los Salmos.*”

El Libro de los Salmos forma parte del Antiguo Testamento, específicamente de los Libros Sapienciales, de los cuales hay siete: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés (o Qohelet), Cantar de los Cantares, Eclesiástico (o Ben Sirá/Sirácida) y Sabiduría. Debemos señalar que *Eclesiástico* y *Sabiduría* están entre los siete libros que los protestantes excluyeron de sus Biblias, considerándolos “apócrifos.”

No se dejen intimidar por lo que dicen los protestantes. Pues san Pablo escribe a Timoteo: “Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16–17).

1. Definición Hebrea y Griega de “Salmo”

El Libro de los Salmos proviene de la palabra hebrea *Tehillim* (תְּהִלִּים). Esta palabra significa alabanzas, cantos de alabanza o himnos dirigidos a Dios.

El sustantivo es *Tehillim* (תְּהִלִּים). Sin embargo, el verbo hebreo es *Halal* (לָלַח), que significa “alabar, celebrar, glorificar y exaltar a Dios.”

De esta raíz proviene la palabra “Aleluya” (*Hallelu-Yah*), que significa “Alaben al Señor” o “Alaben a Yahvé.”

La palabra “salmo” proviene del término griego *Ψαλμός* (*Psalmos*), forma singular que significa “un salmo.” *Ψαλμοί* (*Psalmoi*), en plural, significa “los salmos” o “varios salmos.”

Esta palabra deriva del verbo griego *Psallō* (ψάλλω), que originalmente significaba tocar las cuerdas de un instrumento, tocar el arpa o la lira y cantar con acompañamiento musical. Así, un salmo es un canto sagrado, acompañado por instrumentos de cuerda, destinado a la oración y al culto.

2. Los Autores del Libro de los Salmos

Según la tradición, el rey David es el principal autor de los Salmos. Sin embargo, los levitas—especialmente los hijos de Asaf, encargados del canto y del acompañamiento musical—

probablemente desempeñaron un papel importante en la composición o selección de los Salmos.

3. Los Cinco Libros de los Salmos

La división del Libro de los Salmos en cinco libros distintos tiene un gran significado tanto en la tradición judía como en la cristiana. Esta estructura no es una simple coincidencia; está fundamentada en consideraciones históricas, litúrgicas, teológicas y simbólicas.

El Libro de los Salmos es conocido frecuentemente como el Salterio o “la oración de Israel.” La tradición judía consideraba los Salmos como una “segunda Torá,” es decir, una Torá de oración. Esta es una de las principales razones por las que los Salmos están organizados en cinco libros.

Como observaban los rabinos: “Moisés dio a Israel los cinco libros de la Ley; David dio los cinco libros de los Salmos. Así, la Torá nos enseña cómo vivir, mientras que los Salmos nos enseñan cómo orar.”

3.1 Libro I

Los Salmos 1–41 constituyen una sección unificada. El tema principal es el justo, la lucha personal, la confianza y la relación con Dios.

3.2 Libro II

Los Salmos 42–72 forman una sección distinta que enfatiza los temas de esperanza, realeza y confianza.

3.3 Libro III

Los Salmos 73–89 forman otra sección que enfatiza la crisis, el sufrimiento nacional y las cuestiones relacionadas con la Alianza. Esta es la parte más oscura de los Salmos.

3.4 Libro IV

Los Salmos 90–106 forman una unidad coherente que resalta el reinado eterno de Dios, la esperanza y la fidelidad divina.

3.5 Libro V

Los Salmos 107–150 forman una unidad coherente que enfatiza la alabanza, la acción de gracias y la victoria espiritual.

Queridos feligreses, este artículo tiene como objetivo ayudarlos a comprender la estructura del Libro de los Salmos para que puedan leerlo con mayor claridad. Es verdaderamente maravilloso que el Libro de los Salmos comience con “El Camino del Justo” (Salmo 1) y termine con la

“Alabanza Universal” (Salmo 150). Así, representa el recorrido espiritual completo del creyente hacia Dios.

Gracias a todos por tomarse el tiempo de leer el boletín parroquial. Nos reencontraremos en el próximo artículo de esta serie sobre el Libro de los Salmos.

“¡Todo ser que respira alabe al Señor!” (Salmo 150:6).

Su hermano,
Frantzcy Mahotiere
Vicario Parroquial